

SOBRE LAS VACUNAS

Samael Aun Weor

SOBRE LAS VACUNAS

TEXTO DE INTERÉS DOCTRINARIO NO PROCEDENTE DE TRANSCRIPCIÓN

NÚMERO DE ESCRITO CORTO: 0063

FECHA DE REDACCIÓN:1970/08/??

LUGAR DE REDACCIÓN:NO CONSTA

CONTEXTO:APARTES DEL MAESTRO DE LA REVISTA ABRAXAS I.

FUENTE DEL TEXTO:ABRAXAS INTERNACIONAL Nº 30 / AGOSTO 1970

No negamos el valor de la medicina preventiva, pero sí afirmamos que es criminal asesinar niños por equivocación. Los cementerios están llenos de equivocados y el camino del abismo está empedrado de buenas intenciones. Las campañas nacionales contra el cáncer, contra la tuberculosis, contra la poliomielitis, contra la viruela, ha costado millares de víctimas en cada país.

Conocimos el caso de varios hermosos niños llenos de vida que fueron vacunados contra la poliomielitis, pocos días después los hermosos niños estuvieron paralíticos, fueron infectados con la parálisis infantil.

Los médicos en estos casos se limitan a decir: “estas víctimas estaban propensas a contraer esa enfermedad, ya la tenían en estado latente, etc.” Total, los niños cayeron enfermos paralíticos. En las escuelas públicas se cometen crímenes espantosos, niños que no estaban tuberculosos, después de vacunados contrajeron la enfermedad de la tuberculosis, niños que no estaban con viruelas contrajeron la enfermedad después de la vacuna. Los empleados de salubridad, los encargados de la salud pública asesinan a los niños en las escuelas, eso es horrible, espantosamente horrible y cierto.

La medicina oficial parece empeñada en asesinar niños en las escuelas y todo esto con el visto bueno de padres y madres de familia, llenos de cariño pero ignorantes. En una ciudad de Alemania, antes de la Segunda Guerra Mundial, fueron asesinados más de mil quinientos niños con una vacuna, esto causó horror, pero se continuó vacunando a los niños en las escuelas. Es lógico tratar de salvar a una población cuando hay una epidemia, entonces las vacunas se justifican,

pero es absurdo vacunar contra la viruela cuando no hay viruela, o vacunar contra el tifo cuando no hay epidemias de tifo, o meterle el vacilo de la tuberculosis a millares de niños en las escuelas cuando no hay tuberculosis.

Es fantasía de muy mal gusto eso de vacunar contra la viruela o cualquier otra enfermedad, dizque “por si acaso”, “por si las moscas”, “por si tal vez” viniere a la ciudad tal o cual epidemia. Sobre fantasías no se debe ni se puede construir ninguna base, ni tomar decisión seria de ninguna especie. Da vergüenza que todavía la ciencia médica sea empírica y fantástica, eso de “por si llega a venir tal epidemia”, vamos a vacunar a los niños de las escuelas y a toda la ciudadanía, es absurdo a todas luces. Ya las vacunas son absurdas de por sí, pero como todavía los señores médicos no tienen ningún procedimiento más efectivo en medicina preventiva, no nos queda más remedio que resignarnos, pero que no abusen los señores de la higiene y salubridad pública.

Nadie cometería el error de disparar cañones a un enemigo que no existe, es estúpido vacunar contra tal o cual epidemia, cuando la tal epidemia no existe. Nosotros no estamos contra la medicina ni contra los médicos. Únicamente nos pronunciamos contra el abuso de la medicina preventiva. Ya son millares y tal vez millones las víctimas de las vacunas, pero los encargados de velar por la salud pública, siguen vacunando.

Es criminal a todas luces infectar a las gentes con enfermedades horribles que no poseen. Criminal es infectar a los niños en las escuelas, asesinar criaturas que empiezan a vivir. Las vacunas sólo deberían usarse como ultimo recurso en caso de epidemias. Es claro que no por ello dejarían las vacunas de causar daño, pero en una guerra hay ataque, defensa y muerte, así también es la guerra o las guerras contra las epidemias. Realmente no son vacunas lo que se necesita para combatir a las enfermedades. Lo que son urgentes de verdad son las vitaminas, la buena alimentación, el agua pura, el sol.

Es necesario defender el organismo; todo organismo es inmune cuando posee maravillosas defensas orgánicas. Que se fortifiquen las defensas orgánicas. Las vacunas salen sobrando, eso es todo.